

# INTRODUCCIÓN INTRODUCTION

## Sociedad red Network society

Alberto Balance

### **When bad people play cops and robbers**

Each person in the world can freely rate bad attitude followed by bad people (when they act in benefit of a secret corporation which actions clearly go against the benefit of humanity) as Microsoft, Google, Chrome, YouTube, Facebook and limited et cetera do, as they play "cops and robbers" with the rest of human beings lives. Some will say that the attitude of this evil men that goes from "saints" and supposed "good people": altruistic, etc., is unpredictable, contradictory, cynical, criminal..., well attending to what they speak in public through interviews, conferences... and the professional practice where they try to look like some kind of "new technologies apostles and saviors of the new world order", when in reality they only work for a secret global power corporation, and in the first place they do it for their respective business groups of the new communication technologies.

### **Cuando Bill Gates y gente mala similar juegan a los policías y a los ladrones**

Cada persona en el mundo puede calificar libremente la actitud reprobable seguida por la gente mala (cuando actúan en beneficio de una corporación secreta cuyas acciones van claramente contra el beneficio de la humanidad en su conjunto), como hace Bill Gates (Microsoft...), George Soros, Sundar Pichai (Google, Chrome, YouTube...), Mark Zuckerberg (Facebook) y un limitado etcétera que juegan a "los policías y a los ladrones" con la vida del resto de los seres humanos. Unos dirán que la actitud proseguida por estos malvados que van de "santos" y de supuestas "buenas gentes": altruistas, etc., es impredecible, contradictoria, cínica, delictiva... , pues atendiendo a lo que hablan en público, a través de entrevistas, conferencias... y de la práctica profesional en la que intentan asemejarse a un tipo de "apóstoles de las nuevas tecnologías y salvadores del nuevo orden mundial", cuando en verdad sólo trabajan en última instancia para una corporación secreta del poder global, y en primer lugar lo hacen para sus respectivos colectivos empresariales de las nuevas tecnologías de la comunicación.

El problema surge cuando estos "personajes" trabajan para unas corporaciones criminales, mientras que públicamente intentan aparentar lo contrario, y en ese momento precisamente comienzan a idear el juego de "los policías y los ladrones". Ellos y sus corporaciones van de policías del nuevo orden mundial y creen entonces que al resto de la población le correspon-

de hacer de ladrones; por esta razón, tanto Microsoft, Google, Chrome, YouTube, como Facebook, etc. “ponen tanta atención” o mejor dicho una “atención muy concreta” sobre el control parental y sobre todo el contenido desarrollado por los usuarios de sus correspondientes plataformas de comunicación digital, y especialmente sobre versa sobre la temática sexual, religiosa y política, para lo cual crean una normatividad draconiana que todo nuevo usuario tiene obligación de aceptar sine qua non para ingresar en dichas plataformas y servicios de internet. Además, estas prácticas restrictivas están integradas implícitamente en la web en cuestión, de forma directa (aceptando las condiciones del servicio) o indirecta (a través de los cookies y mecanismos internos ocultos).

Estas plataformas: Google, Chrome, Youtube, Facebook, Microsoft, etc. actúan con una doble funcionalidad, pues aparentan ofrecer un servicio de calidad tecnológica, cuando en realidad para el público en general solo es un medio tecnológico útil para el trabajo, el ocio, el consumo y la comunicación a nivel global en tiempo real, principalmente; mientras que, política y económicamente para Bill Gates, Sundar Pichai, Mark Zuckerberg et al. es en definitivo un medio de poder político y de prestigio económico personal, al servicio del poder global secreto del nuevo orden mundial; del que son integrantes, aunque no llegan a ser sus únicos gestores<sup>1</sup>. Como una acción intermedia, favorecen también al gobierno de los Estados Unidos y sus distintos aparatos de vigilancia policial como la NSA, CIA, etc. Para ambos grupos de poder: global y nacional norteamericano, estas plataformas sirven de “anzuelo” o espacios controlados para la vigilancia permanente criminal de la administración pública de los Estados Unidos (así como del poder global) del ciberespacio, para intentar perpetuarse como la superpotencia mundial (cuando económicamente le supera China y Rusia mantiene en la postguerra fría como segunda potencia mundial), copiando y conservando en la nube vigilada de la administración norteamericana<sup>2</sup> con efecto espejo (conservación integral del contenido) de toda la información digital generada en la red, por cada uno de

---

<sup>1</sup> Con estos miembros indicados se puede conocer los que forman parte del poder global, aunque falta por completar la totalidad de los que lo conforman en el momento presente.

<sup>2</sup> Igual que sucede con todo el contenido de la red que se integra en la nube vigilada-global, que es de orden superior a la anterior (nacional) y sobre todo al resto de nubes inferiores.

los usuarios de Google, YouTube, Facebook, Microsoft, etc.

Existen cuatro tipos de nubes –según Fernández-Carrión– que repercuten en el mismo número de redes, ordenadas de menor a mayor repercusión de contenido vigilado y atendiendo a la organización que lo controla:

1 Nube-red local, vigilada por algunas empresas privadas nacionales de nuevas tecnologías y por la administración pública de ámbito local hasta el nacional (en países de bajo porcentaje de PIB).

2 Nube-red nacional, controlada por la administración de países con alto proporción de PIB.

3 Nube-red internacional, vigilada por empresas multinacionales de las nuevas tecnologías de comunicación, que venden la información, obtenida de forma ilegítima de sus usuarios, a poderes políticos nacionales en general y a la administración norteamericana en particular.

4 Nube-red global, es el medio de comunicación digital que controla a todo tipo de redes y nubes indicadas anteriormente, de menor impacto, conformando en sí misma la red y la nube global por antonomasia, al depender directamente del poder globalizado del nuevo orden mundial, por encima de cualquier gobierno nacional y de las organizaciones mundiales políticas, como la ONU, BM, FMI, etc., dirigida por una corporación secreta mundial.

En esta realidad manipulada por el poder global, no existe en la práctica ningún tipo de libertad personal en el mundo actual, donde todo está vigilado a nivel público y privado (en la calle: en el trabajo, etc., como en el ámbito privado: en la casa, etc.) por la organización criminal del poder global del nuevo orden mundial. Todos los integrantes de la corporación secreta globalizada, a través de las distintas plataformas de internet e informática, respectivamente: Google, Facebook... y Microsoft, cuya información privada de la mayoría de países del denominado mundo occidental (pues existen tres grupos de control mundial en la actualidad, controlada por Estados Unidos, China y Rusia)<sup>3</sup> es dirigida, una parte de ella, a los aparatos de vigilancia policial norteamericana, y la totalidad de la información es conservada y vigilada por la red-

---

<sup>3</sup> El resto de la población está controlada de forma diferenciada por los estadounidenses, además de serlo por los rusos y los chinos.

nube del poder global.

16

Tras la segunda guerra mundial, en 1948, en el momento en el que el mundo se dividió en dos bloques de influencia y de dependencia política: Estados Unidos y la URSS, se proclama por parte de la Asamblea general de la Naciones unidas en París, en su Resolución 217 A(III), la “Declaración universal de derechos humanos”, en la que establece “por primera vez, los derechos humanos fundamentales que deben protegerse en el mundo entero” (UN, s/f); pero, en la práctica estos derechos humanos son papel mojado para todos los países, y especialmente para las tres potencias políticas-militares mundiales: Estados Unidos, Rusia y China. En ninguna nación, en la actualidad, se cumple los supuestos derechos fundamentales humanos, pues si en algunos países se aceptan algunos de ellos otros no se llevan a la práctica; de forma que se puede confirmar que no se cumple en su integridad, y casi en la totalidad de las naciones del mundo se incumplen oficialmente: la libertad personal, la libertad de expresión, etc.

Además, estas plataformas delictivas contra la humanidad (Google, Chrome, Youtube, Facebook, Microsoft, etc.), actúan con una doble moral, por una parte fomentan los servicios de comunicación, de tecnología, etc. de sus respectivas plataformas, publicitando las supuestas “bondades” de las redes sociales, las actividades laborales, académicas... en formato online, etc., y al mismo tiempo vigilan todo el contenido que se desarrolla en sus respectivos servicios, violando la privacidad, la libertad personal, la libertad de expresión, etc. de todos los usuarios, y vendiendo todo el contenido e información digital privada a la administración pública del gobierno de Estados Unidos y a la corporación secreta del poder global del nuevo orden mundial, a cambio de dinero y de privilegios fiscales a favor de Google, Facebook, Microsoft, etc. Mientras que el gobierno norteamericano se beneficia de esta captación de información secreta obtenida de forma ilegal para controlar y chantajear políticamente a los distintos gobiernos del mundo; por esto, Alemania, Francia, Japón, entre otros país por ejemplo actúan en política internacional bajo la orden estadounidense.

Por todo ello, estas plataformas de las nuevas tecnologías de la comunicación venden a la administración norteamericana, en menor medida a algunos poderes nacionales e íntegramente al poder global toda la información que obtienen de forma ilegal de sus usuarios y por otra parte intentan mostrarse como organizaciones

sumamente “moralistas”, siendo muy restrictivas en cuanto a estos mismos usuarios en cuanto a temas sexuales, religiosos... y políticos. Esta actitud es similar a la contradicción que muestran el resto de criminales, que van a misa un día y otro matan, persiguen o delinquen gravemente a uno o a varios conciudadanos suyos; es decir, hablan de religión, de Dios, del “bien supremo”... cuando en la práctica, en el día al día, actúan como verdaderos criminales: asesinos y/o delincuentes contra la libertad, la privacidad, la propiedad económica... del resto de las personas.

En la actualidad, coexiste el gobierno del estado-nación, en decadencia política a favor del poder global del nuevo orden mundial, y la posición intermedia constituida por las plataformas de las nuevas tecnologías; por esto último, muchos gobiernos nacionales multan a Google, Facebook, etc. a que paguen altas cifras económicas por “incumplir” políticas antimonopolistas nacionales, etc. ; mientras, estas plataformas se deben al poder global, que está constituyendo un nuevo tipo de sociedad intercomunicada, con comercio, trabajo, ocio... dentro del ámbito digital, estrictamente vigilada de manera permanente a lo largo de todo el espacio de la vida pública y privada.

Los poderes nacionales entienden que estas plataformas de nuevas tecnologías de la comunicación constituyen sus enemigos políticos, porque fomentan su decadencia y por ello han optado por crear su propia autovigilancia, a través de una política de vigilancia con “cámaras de seguridad” en todos los espacios y vías públicas de sus respectivas naciones; pues esto unido a los localizadores gps y algunos programas informáticos de vigilancia en internet comercializados de forma semiclandestina (sin el consentimiento expreso o manipuladas por las grandes empresas de la comunicación) intentan contrarrestar la información que obtienen y cuentan la administración norteamericana y el poder global a través de las plataformas de las nuevas tecnologías digitales.

De esta forma en el mundo presente, se desarrollan dos medios de vigilancia criminal: el control nacional, a través de cámaras de seguridad en la vía pública, gps y vigilancia en internet y telefonía móvil con el empleo de múltiples programas de control de contenidos digitales por parte del aparato policial, y el control global desarrollado por las plataformas de las nuevas tecnologías: Google, Microsoft, Facebook, etc., constituida como la nueva policía

globalizada.

18

Atendiendo a la original poesía del español Juan Agustín Goytisolo sobre el mundo al revés (Díaz-Plaja, 1991), el poema titulado el “Lobito bueno”, dice así significativamente: “Erase una vez un lobito bueno/ al que maltrataba todos los corderos/. Y había también/ un príncipe malo/ una bruja hermosa/ y un pirata honrado”. Estos cuatro personajes, pueden extenderse a otros muchos organismos y profesionales del mundo real, como serían: los gobiernos, los políticos, la policía, los banqueros, los sacerdotes, los empresarios de las nuevas tecnologías de la comunicación, etc. frente a los intelectuales, los artistas, los literatos... y la población con distintos oficios subsistiendo en la vida honradamente. Igual contradicción vital se aprecia en la película titulada “Entre tinieblas” del cineasta español Pedro Almodóvar (1983), en la que se muestran a prostitutas convertidas en monjas... y a religiosas drogadictas y asesinas. En este mundo al revés Bill Gates (Microsoft...), George Soros, Sundar Pichai (Google, Chrome, YouTube...), Mark Zuckerberg (Facebook) van de “buenos”: de altruistas, de empresarios trabajadores, etc. y en verdad coinciden con la actitud seguida por todos los políticos, banqueros, eclesiastas, empresarios de las nuevas tecnologías de la comunicación, narcotraficantes, etc. que son personas muy malas éticamente hablando y atendiendo al cariz social y humano de sus acciones personales.

En esta dualidad entre el bien y del mal, y en la contradicción entre lo que se predica con la palabra y se muestra con la obra o la práctica diaria: los políticos, los banqueros, los empresarios mundiales de las nuevas tecnologías, etc. se muestran como verdaderos delinquentes en la realidad, ocultos tras el crimen, como se evidencia fílmicamente en las series televisivas tituladas: “Sin senos no hay paraíso”, dirigida por Orlando Pirela y Wilmer Bañol, 2008-2009 (basada en la novela de Gustavo Bolívar: *Sin tetas no hay paraíso*, 2005), “Sin senos sí hay paraíso”, dirigida por Diego Mejía, Mónica Botero, Herney Luna, Edgar Bejarano, 2016-2018 (basada en la novela de Gustavo Bolívar: *Sin tetas si hay paraíso*, 2016) y “El final del paraíso”, dirigida por Herney Luna y Edgar Bejarano (escrita por Marta Nieto y María Angélica Duque), 2019; así como la película: “7 prisioneros”, dirigida por Alexandre Moratto (guión de Alexandre Moratto y Thayná Mantesso), 2021, y el ensayo *Gomorra*, de Roberto Saviano (2006/2010), entre otras obras cinematográficas y literarias que muestran la realidad del

crimen, donde participan por igual políticos, policías, magistrados... y narcotraficantes, que aparentan ser muy legales, más que cualquiera se pudiera imaginar, y en la práctica están implicados, como organizadores, gestores y principales beneficiarios del delito a nivel superlativo o de primer orden.

Este mundo contradictorio, en el momento actual, entre lo que parece ser y lo que es realmente, es decir, dentro del contubernio del poder político, financiero, eclesiástico, policial, judicial, farmacéutico y empresarial de las nuevas tecnologías de la información con el crimen organizado estatal, paraestatal y globalizado consolida la presente realidad dentro del proceso del nuevo orden mundial, que sufre y seguirá sufriendo la humanidad honrada, no criminal, sino pone las medidas oportunas para solucionarlo desde ya, atendiendo a las propuestas que efectúan intelectuales libres como Noam Chomsky entre otros, cuyo pensamiento clarividente, con suerte y honor, se muestra en la presente revista.

#### Bibliografía

- Bolívar, Gustavo (2016) *Sin tetas si hay paraíso*, Bogotá, Editorial Planeta.
- (2005) *Sin tetas no hay paraíso*, Bogotá, Quintero Editores.
- Díaz-Plaja Taboada, Ana (1991) "José Agustín Goytisolo: el mundo al revés", *CLIJ Cuadernos de literatura infantil y juvenil*, año 4, No. 25, 7-15.
- Naciones Unidas (UN) (s/f) "La declaración universal de derechos humanos", Naciones Unidas, <https://www.un.org/es/about-us/universal-declaration-of-human-rights>.
- Luna, Henrey, Bejarano, Edgar (2019) *El final del paraíso*, Estados Unidos, Telemundo Global Studios, Fox Telecolombia.
- Mejía, Diego, Botero, Mónica, Luna, Henrey, Bajarano, Edgar (2016-2018) *Sin senos si hay paraíso*, Estados Unidos, Telemundo Global Studios, Fox Telecolombia.
- Moratto, Alexandre (2011) *7 prisioneros*, Brasil, O2 Filmes.
- Pirela, Orlando, Bañol, Wilmer (2008-2009) *Sin senos no hay paraíso*, Estados Unidos, RTI Producciones.
- Saviano, Roberto (2010) *Gomorra*, Barcelona, Debolsillo, 20 edc.